

# Un acercamiento a la educación ambiental desde la filosofía

An approach to environmental education from philosophy

**MSc. Anabel Barthelemy Cobas**

<https://orcid.org/0000-0003-4012-6962>

[anabelb@uo.edu.cu](mailto:anabelb@uo.edu.cu)

Universidad de Oriente, Cuba

**Dr.C. Eliannys Zamora Arevalo**

<https://orcid.org/0000-0002-2856-738>

[eliannys@uo.edu.cu](mailto:eliannys@uo.edu.cu)

Universidad de Oriente, Cuba

**Resumen.** El advenimiento del siglo XXI el ser humano ha visto ante sí el reto de adoptar posiciones más realistas para preservar su propia existencia y la de la naturaleza, ello hace que el conocimiento, la ciencia y la tecnología estén hoy día en lo más alto de la escala del saber y la inteligencia. La implementación real y objetiva de todo lo legislado que posibilite alcanzar la sostenibilidad en el desarrollo a escala global y sobre todo garantizar la educación ambiental de las actuales y futuras generaciones se plantea entonces y en los marcos del presente estudio un nuevo reto. El presente trabajo pretende realizar un acercamiento a la educación ambiental desde la filosofía.

**Palabras clave:** educación, educación ambiental, filosofía, relación hombre-naturaleza.

**Abstract.** The advent of the 21st century, the human being has seen before him the challenge of adopting more realistic positions to preserve his own existence and that of nature, this means that knowledge, science and technology are today at the top of the scale of knowledge and intelligence. The real and objective implementation of all the legislation that makes it possible to achieve sustainability in development on a global scale and above all to guarantee the environmental education of current and future generations, then, and within the framework of this study, poses a new challenge. This paper aims to make an approach to environmental education from philosophy.

**Keywords:** education, environmental education, philosophy, man-nature relationship.

## Introducción

Tanto los impactos negativos como los beneficios constituyen un reflejo de los valores, perspectivas y visiones de los decisores en el ámbito de la ciencia y la tecnología. La ciencia se mueve de forma acumulativa y en momentos de discontinuidad. En las Ciencias Sociales el conocimiento obtenido a partir de las investigaciones científicas, es el resultado de un proceso en el cual la investigación se sustenta en los conocimientos filosóficos legados por los clásicos y enriquecidos en el devenir histórico de la humanidad, cuyo destino final es la propia sociedad de la cual son actores los miembros de las comunidades científicas.

Esta criterio se asume teniendo en cuenta que los estudios de la ciencia, la filosofía y la sociedad ocupan hoy día un lugar preponderante para el desarrollo de la sociedad, de ahí la validez de incluirlos en el proceso de formación científica de todos los profesionales. Y como de conocimientos se trata, obtenerlos a partir de investigaciones realizadas al interior de la sociedad y en su entorno resulta de sumo interés investigar lo relacionado con la sociedad y el medio ambiente.

El presente siglo inició con una perspectiva muy diferente al anterior en relación con el cuidado y preservación de la naturaleza. En tal sentido, las políticas y estrategias a escala global muestran cambios de actuación no sólo en el ámbito de los ecologistas, sino además de los estados y gobiernos.

Si bien a partir de los años 60 del siglo XX la Organización de Naciones Unidas (Onu) y otros organismos internacionales trazaron pautas en relación con la preservación del medio ambiente, los últimos veinte años de esa centuria y los transcurridos del presente siglo son testigos de una perspectiva superior y más cercana al desarrollo tecnológico. Sin embargo, se plantea ante la humanidad un nuevo reto: la implementación real y objetiva de todo lo legislado que posibilite alcanzar la sostenibilidad en el desarrollo a escala global y sobre todo garantizar la educación ambiental de las actuales y futuras generaciones. Todo lo anterior exige un pensamiento ambientalista proactivo a nivel institucional, cuyo alcance es posible si la gestión de toda institución resulta sustentable y sostenible.

## Materiales y métodos

El presente trabajo es concebido metodológicamente a partir del paradigma sociocrítico, su elección se debe a la intención de exponer nuestra interpretación como investigadora sobre el objeto de estudio. El estudio

se orienta a la comprensión de los fenómenos en las condiciones naturales. El análisis de la realidad y el estudio en general parte desde la visión de la dialéctica materialista por brindarnos un enfoque objetivo analizar las expresiones de la cultura popular tradicional en una comunidad santiaguera, teniendo en cuenta el Principio de la Concatenación Universal.

## Resultado y discusión

Con el advenimiento del siglo XXI el ser humano ha visto ante sí el reto de adoptar posiciones más realistas para preservar su propia existencia y la de la naturaleza, ello hace que el conocimiento, la ciencia y la tecnología estén hoy día en lo más alto de la escala del saber y la inteligencia. Pero, para salvar al mundo no basta con la ciencia y la razón frías, son indispensables la cultura, la espiritualidad y los valores éticos del ser humano (Castro Díaz Balard, 2003, p. 44). En tal sentido, los problemas relacionados con el ambiente ocupan hoy un lugar preponderante para las ciencias, la economía y la cultura. Actualmente resulta indispensable, ante los desafíos sociales, culturales y económicos ofrecer respuestas verdaderamente transformadoras que evidencien la adopción de conductas y la adquisición de valores a tono con la imperiosa necesidad de preservar la especie humana y su hábitat.

La problemática ambientalista ha venido a ocupar uno de los espacios significativos hoy en los más diversos círculos de intelectuales, políticos, economistas, científicos de las más variadas ramas, tecnólogos, organizaciones, personalidades, hombres, mujeres y niños de diferentes naciones, credos, culturas, etc. Las relaciones del hombre con su entorno y del hombre con el hombre se hacen cada vez más controvertidas, pues éste históricamente ha tratado de satisfacer sus necesidades a costa de la naturaleza y no pocas veces en detrimento de las de sus semejantes, lo que ocasiona el deterioro del planeta, que en los últimos tiempos ha alcanzado un ritmo acelerado. Para superar la desfavorable situación se toman numerosas medidas de carácter sociopolítico, económico, jurídico, científico y técnico, que no siempre constituyen la solución a los problemas.

Sin embargo, resulta necesario acotar que el propio protagonista de los adelantos científicos, económicos y culturales —el ser humano— continúa siendo el principal destructor de su propio hábitat. Y es que el desarrollo de la sociedad moderna ha generado un pensamiento consu-

mista en relación con el uso de los recursos naturales, lo cual ha devenido en un deterioro considerable de los ecosistemas. El calentamiento global, la sequía y la desertificación, la contaminación de las aguas por sólo citar algunos ejemplos, evidencian el resultado de una política que, solo conduce a la destrucción de la propia especie humana.

Justamente en la búsqueda de la sustentabilidad el ser humano ha transitado por diversas etapas, las cuales se han caracterizado por un desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología contextualizado en la sociedad y cuyos resultados han transformado la formación epistemológica y metodológica de toda comunidad científica; Dado que la ciencia, entre otras cosas supone la búsqueda de la verdad ella es producción, difusión y aplicación de conocimientos, lo cual la distingue y la califica en el sistema de actividad humana (Delgado Díaz, 2007, p. 56), sus resultados han servido siempre para cambiar las cosas. Sin embargo, el alcance de la sustentabilidad en la vida del ser humano exige hoy día trabajar en virtud de cambiar las personas que cambian las cosas.

Esta filosofía del cambio de las cosas y no de las personas ha llegado hasta la actualidad, lamentablemente la humanidad accedió al siglo XXI con lastres donde aún prevalece, amén de todos los adelantos científicos y tecnológicos del siglo xx, lo expresado por Jan Jack Rousseau “[...] el más fuerte no está satisfecho en ser el más fuerte en su relación desigual con el más débil sino que institucionaliza dicha asimetría para su mayor beneficio”(Sevilla, 2011, p. 98).

Resulta indispensable un cambio de pensamiento que revele cambios conductuales en lo individual y lo social, algo que es posible lograr mediante cambios institucionales y sobre todo con la Educación Ambiental como:

[...] dimensión de la educación integral de todos los ciudadanos, orientada hacia la adquisición de conocimientos, desarrollo de hábitos y habilidades, capacidades y actitudes, de valores que se armonicen entre los seres humanos y de ellos con el resto de la sociedad y la naturaleza, para propiciar la orientación de los procesos económicos y sociales hacia el desarrollo sostenible. (Citma, 1977)

Acompañada de una filosofía en la que continúe prevaleciendo la idea de cambiar las cosas para cambiar las personas y no la de cambiar las personas que cambian las cosas.

El logro de una conducta responsable hacia el ambiente exige modificar el pensamiento y la actuación tanto personal como colectiva. Dado que la Educación Ambiental formula una ética nueva, una actitud coherente ante los problemas que enfrenta el hombre de nuestro tiempo, es una propuesta de renovación de valores asociados a la percepción del medio ambiente. Supone la formación de una cultura ecológica que va a los cimientos de los principios morales que orientan la conducta de los individuos profundizando en la relación que establece el hombre con la naturaleza y las prácticas que desde lo social, lo político, lo económico, lo cultural generan este intercambio.

La filosofía tiene, por tanto, tareas prioritarias, según considera la autora:

- Ayudar a construir un escenario cultural en donde sea posible la tolerancia y el diálogo de saberes en el que sentarse a la mesa redonda para construir un escenario común de reflexión y de convivencia se convierta en una tarea cotidiana. Para ello debemos afianzar todavía el convencimiento de que ese escenario es nuestro y solamente nuestro y que sólo lo podemos construir en el diálogo.
- Disponer el terreno ideológico para el ejercicio de una verdadera convivencia humana; que no significa conformidad, pero supone que la verdad es algo que construimos en el diálogo. La convivencia es diálogo y compromiso, no uniformidad.

La construcción de un pensamiento ambiental supone el necesario detenimiento en las reflexiones actuales, para trabajar en torno a una ambientalización y a su vez aportar a dicho pensamiento ambiental las herramientas teóricas que permiten un cambio de un paradigma social racionalista, a un paradigma social ambiental.

Las construcciones que el ser humano ha hecho a lo largo de su historia, son expresiones de su naturaleza creadora y transformadora; estas construcciones van desde las ideas, los sistemas de pensamiento, las éticas, las expresiones estético-artísticas, las ciencias y las técnicas, hasta las ciudades y toda la plataforma tecnológica e instrumental.

## **Conclusiones**

Para alcanzar un cambio de pensamiento hacia el ambientalismo, romper con la filosofía de cambiar las cosas para cambiar las personas introducir una más actual que es la de cambiar las personas que cambian

las cosas, muy diferente de los cambios decretados en el campo de la jurisprudencia, concluimos que es posible proyectar un cambio que genere progresivamente un pensamiento ambientalista a través de:

La identificación de comportamientos conscientes y comprometidos con prácticas que cultivan las condiciones, relaciones y significados que generan, sostienen y dan sentido a la existencia de todas las formas y modos de vida en el planeta.

La identificación de una intelectualidad generadora de nuevos conocimientos, en la cual se manejan ideas, conceptos, teorías y paradigmas para comprender la realidad que se pretende transformar en lo personal, lo profesional y lo institucional, de manera que el posible cambio pueda ser orientado científicamente.

## Referencias

- Bakan, J. (2004). *The pathological pursuit of profit and power*. Nueva Cork-Free Press.
- Ortiz Blanco, A. (2002). Dialéctica hombre-naturaleza-sociedad. Una mirada a la obra de Fernando Boytel. *Revista de Filosofía*, 19(40). <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/18038>
- Ortiz Blanco, A. (2012). Autoconciencia, ciencia y filosofía en la relación hombre-naturaleza. *Omnia*, 18(1), 109-120.
- Capra, F. (1996). *La trama de la vida: Una perspectiva de los sistemas vivos*. Anagrama.
- Capra, F. (2003). *Las conexiones ocultas: Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una visión del mundo*. Anagrama.
- Castro Díaz-Balart, F. (2003). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: Hacia un desarrollo sostenible en la Era de la Globalización*. Científico Técnica.
- CITMA. (1997). *Estrategia Nacional de Medio Ambiente*. Ediciones GOE.
- Delgado Díaz, C. J. (2007). *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. Publicaciones Acuario.
- De Souza Santos, B. (2006). *Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado*. Editorial Clacso.
- De Souza Silva, J y col. (2001) *La Innovación de la Innovación Institucional: De lo universal, mecánico y neutral a lo contextual, interactivo y ético*. Artes Gráficas Silva.
- Sevilla, S. (2011). *Risseau*. Biblioteca Grandes Pensadores.

## **Conflicto de intereses**

No existen.

## **Declaración de autoría**

Los firmantes hemos contribuido directamente a su contenido intelectual, así como a la génesis y análisis de sus datos; por lo cual, estamos en condiciones de hacernos públicamente responsables de él y aceptamos que nuestros nombres figuren en la lista de autores.